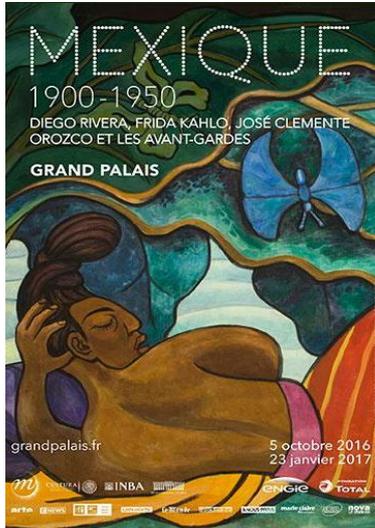




Exposición en el "Grand Palais": México, de 1900 a 1950



Desde el 5 de octubre de 2016 hasta el 23 de enero de 2017, el "Grand Palais" de París acoge una gran exposición sobre el arte moderno mexicano. Numerosas obras de pintores y pintoras mexicanos fueron instaladas en las diferentes salas que cuenta la exposición, con la intención de reconstruir una parte de la historia y cultura del país y poner de relieve que México es un país en constante renacimiento artístico.



Un poco de historia...

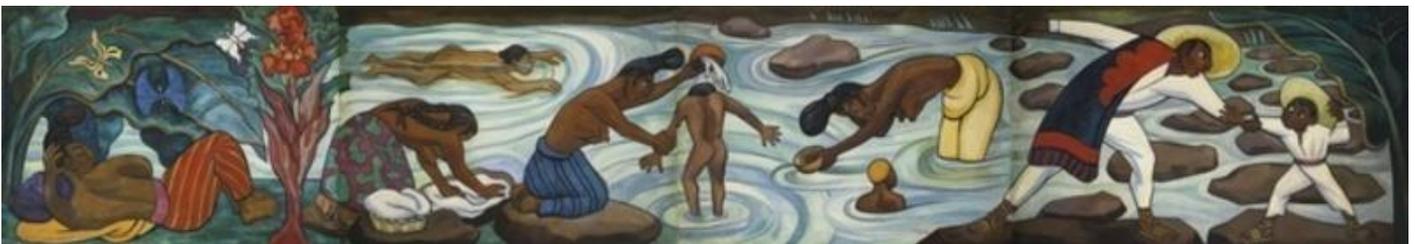
México es un país con un pasado artístico muy rico. Sus orígenes aztecas, mayas, indígenas, pertenecen al patrimonio mexicano y representan algo muy importante para los artistas.

Además, tras la independencia de México en 1821 frente a la monarquía española, al principio del siglo XX, estalló la revolución mexicana, en 1910, a causa de una mala situación económica y social. Fue aquella revolución la que provocó una ruptura en la historia del arte mexicano aunque al fin del siglo XIX, ya habían cambiado cosas.

Los Muralistas

Así, la exposición nos presenta, en los primeros instantes de la visita, el cambio que supuso esta revolución: después de ella, los artistas pintaron escenas del mundo proletariado, o indios que trabajaban para europeos pero ya no representaban retratos de familias blancas idílicas.

Fueron sobre todo los muralistas quienes desarrollaron estos temas, a partir de la revolución mexicana, como Diego Rivera, Siqueiros u Orozco. Los murales de "Los Tres Grandes", como los llamamos, cuentan la historia de México, desde antes que los españoles conquistaran el país en 1516, hasta la revolución en 1910. Estas descomunales pinturas sirvieron para que el pueblo se enterara de la historia de su país, a través de imágenes, ya que la mayoría no sabía leer.



Por ejemplo, el "río Juchitán" más arriba, último cuadro de Diego Rivera, nos da a ver una escena cotidiana en un río, con personajes que se parecen a indios. Los colores son vivos. Seguramente, esta escena remite a la vida en México antes de la llegada de los españoles. Aquí Diego Rivera nos presenta casi una utopía, un paraíso perdido.

Además, los muralistas, sobretudo Siqueiros y Orozco, se adhirieron a la revolución y expresaron su oposición en sus cuadros, a menudo con colores apagados.

Así, el muralismo fue un movimiento artístico muy importante y característico del periodo 1900-1950.



Las Mujeres

Pero lo particular y más importante para mí de aquel periodo fue el compromiso artístico y político de muchas mujeres, en el que la exposición insiste.

En efecto, tras la revolución, las mujeres quisieron salir de su papel tradicional, que consistía en casarse y tener hijos, para reivindicar su libertad y exponer su punto de vista. La más famosa fue sin duda alguna Frida Kahlo, esposa de Rivera, que se comprometió políticamente y compartió la ideología de su marido.

Así, varias mujeres reivindicaron tanto sus derechos y libertades como sus orígenes indias, a través de sus obras, que traducen también el lado moderno del arte mexicano.



Por ejemplo en este cuadro de Olga Costa, pintado en 1951, "La vendedora de frutas", vemos a una mujer detrás de un puesto de frutas muy variadas, típicas y exóticas. Ilustra muy bien esta frase: "México está en los mercados", una manera por supuesto de reivindicar algo típico del país por parte de Olga Costa.

En este montaje, Lola Álvarez Bravo asocia las sirenas, cantantes fascinantes, a máquinas de escribir

que les sirven para enviar mensajes, una manera de presentar una mujer libre y moderna que cambia.

Nahui Olin, otra mujer comprometida importante, también encarna esta imagen de mujer libre y ya no sujeta a su marido. Además, en sus obras, María Izquierda y Frida Kahlo reivindicaron sus orígenes representándose vestidas de vestidos tradicionales, llevando joyas y peinado tradicional.

Sin embargo, el arte mexicano femenino no está reconocido en aquella época ya que Francia sólo compró un cuadro...



Para concluir podemos decir que el arte mexicano es muy rico, inspirado de su historia y casi mágico. Por eso, André Breton, un escritor francés, dijo que los artistas mexicanos eran surrealistas...pero Frida Kahlo no compartió su opinión y declaró que esta "magia" que ven los demás es algo normal que pertenece a la historia de su país. Además es un arte que se renueva continuamente ya que hace pocos tiempos una nueva generación hizo su aparición con obras que aluden a la ciudad, sus ruidos y su modernidad.

